

>> **Haciendo lazos**



Bioética, verdad y subjetividad en la investigación científica

Ailin Irina Gurfein*

En la siguiente nota, partiré de la crítica a un texto que cayó en mis manos, precisamente, buscando material sobre metodologías de investigación en bioética, que se titula *Introducción a la metodología de la investigación en bioética. sugerencias para el desarrollo de un protocolo de investigación cualitativa interdisciplinaria*, escrito por María de la Luz Casas Martínez¹.

La autora plantea la ausencia de subjetividad en busca de la verdad. De aquí se desprende mi crítica como puesta en diálogo sobre un tema por demás trascendente. Creo que no existe la objetividad pura, ya que somos sujetos atravesados por un contexto social e historia personal; esta característica humana, precisamente, refuerza la necesidad de construir en equipo, de revisarnos unos a otros, de poner en debate desde diversas miradas, disciplinas, especialidades: diversas subjetividades.

Verdad, discursividad y grado cero

En términos de Roland Barthes², el grado cero en el lenguaje no existe, sino que es una ilusión que se construye a nivel discursivo. El discurso científico construye la noción de verdad y de grado cero (un discurso “limpio”, sin atravesamientos de ningún tipo, libre de ambigüedades e interpretaciones varias o lecturas entre líneas) como si este fuera alcanzable; considerando esta una tarea imposible, nos resta decantar los aspectos positivos de dicha subjetividad. Considero entonces que la bioética, además de transdisciplinaria, es *intersubjetiva*.

Desde esta observación, mucho más cercana a la realidad material que a un ideal cuasi imposible, la construcción de lo que se considerase como verdadero se aproximaría más a la práctica ética si reconociéramos nuestras propias limitaciones como seres humanos y la fuerte

¹ <https://www.scielo.br/j/bioet/a/SzdRMJvV3LT76GwRDDwwY5J/?format=pdf&lang=es>

² Roland Barthes (2011). El grado cero de la escritura Y nuevos ensayos críticos. Siglo XXI Ed. Argentina

necesidad de una vigilancia epistemológica³ rigurosa. Este paso implicaría una tarea un tanto compleja para la psique humana: el desprendimiento del ego-- una herida narcisista.

¿Estamos listos para otra herida narcisista?

Sigmund Freud describió tres etapas en la evolución de la humanidad en que el imaginario colectivo sufre revelaciones tan transformadoras frente a paradigmas establecidos como verdad, que implica la muerte de una parte del ego humano: no somos el centro del universo (Copérnico); no somos seres superiores a otros animales (Darwin) y no somos completamente dueños de nuestros razonamientos (Freud).⁴

Esta última herida, la de poseer una estructura psíquica compleja en la que interactúan el yo, el ello y el superyó, expone la articulación de sentido desde un lugar casi inaccesible para la propia persona: el inconsciente existe, y gobierna parte de nuestros pensamientos y acciones.

El desafío radica, entonces, en analizar nuestras propias respuestas al entorno de forma comprometida, reconociendo que no somos dueños de la verdad, y que acceder a la misma se vuelve una tarea más que engorrosa que necesita de dedicación, esfuerzo, introspección y sistematización de metodologías y protocolos que nos permitan no solo acceder al conocimiento, sino que a nuestra propia psique.

Llevado a la práctica, toda investigación (sea esta de carácter cualitativo o cuantitativo- las cuales considero, a su vez, inseparables) requeriría del esfuerzo de quien investiga para reconocer su propia fragilidad: podemos estar equivocados. La razón para mantenerse dentro de un diseño de investigación con una metodología bien especificada radica en la cualidad de poder ser revisada por otros investigadores e investigadoras que, replicando la metodología descripta por quien investigó inicialmente un problema determinado, pudiera llegar (o no) a las mismas conclusiones.

³ Bourdieu, Pierre, Jean Claude Chamboredon y Jean Claude Passeron (2004) El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos. 1º Edición. 1º Reimpresión. Siglo XXI. Buenos Aires.

⁴ Freud, S. (1992). "Una dificultad del psicoanálisis", en Obras completas Sigmund Freud. Vol. XVII, pp.125-135. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

De todas maneras, incluso aplicando rigurosidad metodológica, aferrándonos a ser consistentes con la descripción de los sesgos de investigación, construyendo un exhaustivo estado del arte... nada garantiza la pura objetividad.

Recorte del objeto de estudio y marco teórico

Si bien muchos autores sostienen que una buena metodología implica una exhaustiva recopilación bibliográfica⁵- el llamado “estudio del arte” en que se supone debemos abordar todo lo que se haya dicho, investigado, propuesto sobre el tema, estamos obviando que, en sí mismo, el recorte del objeto de estudio implica una cuota de subjetividad. ¿Por qué se nos ocurre lo que se nos ocurre? ¿De dónde proviene aquel primer chispazo de creatividad en el que pensamos en un tema en particular, al que luego definimos metodológicamente desde el recorte “tiempo-espacio-quié-qué”?

En contraposición a lo expresado por Casas Martínez, adhiero a la tesis que sostiene que partimos no de la teoría sino de la observación. Observamos determinado fenómeno en la realidad material, a veces incluso cotidiana; este llama nuestra atención por algún motivo personal, y allí vamos en busca de bibliografía para construir el estado del arte. El paso metodológico siguiente: seleccionar el marco teórico que sostendrá nuestra investigación e instrumentación de los pasos a seguir. Aquí se hace enteramente explícito cómo la investigación, aunque metodológicamente rigurosa, no escapa a la subjetividad: en una primera instancia, existe una mente que piensa, observa, detecta cierto problema o interrogante sobre un fenómeno determinado. Esa mente, se encuentra inmersa en un contexto histórico, atravesado a su vez por nociones, lenguaje, ideologías, cultura, cosmovisiones, que pueden no estar siendo detectadas por el propio investigador ya que salirse completamente de los marcos de lo real sería (para muchos) equivalente a la locura. Entonces: vemos lo que estamos habilitados a ver; pensamos lo que el pensamiento y las palabras habilitan a pensar; observamos desde determinado lente, que recortará el objeto de estudio según el lente de alguien más (mentores, profesores, eruditos, etc.) bajo la convención y acuerdo entre científicos que determina que es esa la mejor forma de investigar, y pasamos a seleccionar de aquel mundo de

⁵ Sautu Ruth, Boniolo, Paula, Dalle, Pablo y Elbert Rodolfo (2005): Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. CLACSO Ed. Buenos Aires.

lo ya dicho, casi inabordable, un marco teórico. Este marco teórico, contaminado por nuestra propia subjetividad, condicionará el resto del desarrollo de la investigación, desde el diseño hasta la construcción de los instrumentos de relevamiento de datos.

Relevamiento de datos

Como hemos advertido anteriormente, las investigaciones pueden estar cargadas de sesgos, aunque tratemos de adelantarnos, pronosticarlos y evitarlos. Sin embargo, existe un sesgo muy potente que está ligado plenamente a la subjetividad humana: el sesgo de información.

Los sesgos de información pueden presentarse en diversas formas: una de ellas, difícil de detectar, se oculta en la manera en que construimos las preguntas en un cuestionario. Retomando el subtítulo anterior: un correcto diseño que cumpla con la metodología de investigación apropiada debe conducirse de forma coherente a lo largo de todo el estudio; esto implica que el marco teórico y, por ejemplo, el cuestionario, se encuentren conectados. Esta cohesión entre el recorte teórico y la construcción de la herramienta de investigación, ya se encuentra atravesada por una selección previa de los supuestos que formaron nuestra bibliografía de referencia, nuestro marco teórico. Partimos de marcos teóricos que coinciden con cierta visión del fenómeno, inevitablemente propia y subjetiva.

Luego, al relevar los datos, estaremos reconstruyendo respuestas desde otras subjetividades; lo que en etnometodología se denomina “interpretaciones de segundo grado”⁶, ya que los investigadores recopilamos interpretaciones de otros sujetos, que serán sistematizadas bajo cierta interpretación, y posteriormente analizadas desde nuestra propia subjetividad también. “Interpretaciones de interpretaciones”. Esto lleva a una cadena infinita de significados⁷, que tienen por certeza solo un pequeño fragmento de algunas visiones particulares sobre un fenómeno que, probablemente, nos exceda.

⁶ Garfinkel, Harold (2006). Estudios en Etnometodología. ISBN: 84-7658-785-6. Anthropos Editorial, España.

⁷ Peirce, Ch. S. (1974): *La ciencia de la Semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Bioética transdisciplinaria e intersubjetiva ¿Estamos listos?

Los estudios en bioética deben mantenerse fieles a una ética con propósito que busque más que imponer la propia verdad. La verdad es una construcción, y ese eje debería guiarnos en función de construir desde el intercambio de subjetividades, de manera colectiva.

Entre las conclusiones... en lugar de obturar, dar espacio a la apertura:

¿Estamos listos para dejar ir al ego que desea sobresalir, ser poseedor de la verdad, de la razón, del descubrimiento de algo más grande que sí mismo?

¿Estamos listos para aceptar que los paradigmas científicos cambian, y con ello también el concepto de verdad, la mirada sobre el mundo y las decisiones que materializamos en él?

¿Estamos listos para una bioética intersubjetiva que acepte la propia fragilidad del ser humano y resigne su narcisismo a cambio de incertidumbre, caos, y revisión de lo que creemos como real?

** Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires y Especialista en Bioética por FLACSO. Como autora, ha publicado trabajos que abordan temas como “Inteligencia artificial y autonomía: reflexiones sobre dilemas (bio)éticos a partir de un caso de ficción... La naranja mecánica”, “La relación médico-paciente: entre la biopolítica, la medicalización e internet” y “Cuidados paliativos en mujeres vulnerables de América Latina y el Caribe en contexto de emergencia sanitaria: el caso COVID-19”.*

¿Cómo citar este artículo?

Gurfein, A. (2025) *Bioética, verdad y subjetividad en la investigación científica*. Boletín Bioeticar Asociación Civil, vol. V, N°14, julio 2025, ISSN 2953-3775

<https://www.bioeticar.com.ar/boletin14.html>